



CRÓNICA

DEL

IV Congreso de Estudios Vascos

I

ANTECEDENTES Y PRELIMINARES

LA Junta Permanente de la Sociedad de Estudios Vascos, al tratar de la organización del IV Congreso que, después de los de Oñate, Pamplona y Guernica, debía celebrarse en Vitoria, juzgó que el tema de Orientación Profesional, acerca de cuya oportunidad había sido requerida dicha Junta en otras ocasiones, pudiera constituir la base de tal Congreso. Y que, para extender más su interés y que tantas de las Secciones de la Sociedad, cuyo asunto se enlaza con la preparación profesional, pudieren recabar del Congreso normas prácticas para su acción, el tema de sus reuniones se enunciara así: *Orientación y Enseñanza Profesionales*.

Fué el deseo de la Sociedad hallar los más adecuados conferenciantes, entre las personas dedicadas a tales estudios, y para ello acudió con éxito al personal de los Institutos de Orientación Profesional de Madrid y de Barcelona, del Instituto de Reeducción Profesional de Inválidos del Trabajo, de Madrid; a la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio y a los especialistas en las cuestiones médicas, pedagógicas, psicológicas y de práctica industrial, tratando de aprovechar las personas que en el País Vasco sintieran inclinación por tales asuntos.

Creyó también preciso que se establecieran otras ponencias sobre las clases de Enseñanza Profesional que se estimaban de más tradición en el país, y estimó nuestra Junta que debían ser las Artes y Oficios e Industrias, Agricultura, Náutica, Pesca, Comercio y Oficinas, Periodismo y Profesionales de la Mujer, y por ello acudió en primer término a las principales instituciones dedicadas a tales enseñanzas en el país, y a las de fuera, cuando en el no existían, para que expusieran sus orientaciones y necesidades en el Congreso.

Como complemento necesario de las actividades del Congreso se juzgó conveniente exponer instalaciones de los Centros de Orientación y de Enseñanza Profesionales, a los que se había de aludir en las diversas ponencias y explicaciones, y resultado brillante de este intento fueron las exhibiciones que se organizaron y de las que damos cuenta más detallada en otro lugar de la Crónica. También nos ocuparemos de la Exposición del Arte Antiguo que tanto entonó con su magnificencia el aparato externo del Congreso.

La Diputación de Alava, el Ayuntamiento y la Escuela de Artes y Oficios de Vitoria y las demás entidades y personalidades con que se contó para determinar el lugar y las fechas del Congreso concedieron su apoyo moral y material, accediendo también aquellas entidades al deseo de la Sociedad de que se constituyera en Vitoria una Comisión Organizadora de los actos del Congreso, y se formó ésta, teniendo por Presidente al de la Diputación de Alava, don José Gabriel de Guinea y por Secretario al de la Sociedad de Estudios Vascos, designando la misma otras Comisiones y un Comité Ejecutivo, a los que se debió en su mayor parte el éxito de los actos del Congreso de Vitoria. Para completar esta información, damos aquí la formación de las diversas Comisiones nombradas para la organización del Congreso:

De honor, de invitaciones y obsequios.— Iltmo. señor Obispo de Vitoria, Diputación de Alava, Ayuntamiento de Vitoria y Delegación alavesa de la Sociedad de Estudios Vascos.

De Exposición Industrial, Obrera y de locales del Congreso. —Don Genaro Echauri, presidente; don Ricardo Osma, don León Ajuria, don Gregorio Egaña, don Jose Pérez Agote, don Roberto Dublang, don Elías Ullívarri, don Felipe Larrínua, don Ignacio Tolosana, don Lorenzo Elorza y don Julián Echenique, secretario.

De Exposición de Arte. —Don Jaime de Verástegui, presidente; don Sebastián Ricardo Aranequi, don Clemente Irazu, don Ignacio Díaz Olano, don Fernando de América, don Teodoro Dublang y don Adrián Aldecoa, secretario.

De fiestas y excursiones. —Presidente y Comisión Popular de Festejos del Ayuntamiento, representante del Círculo Vitoriano, representante del Casino Artista, don Dionisio de Aldama, don Nicolás Alberdi, don Luis de Apraiz, don José María Pobes y don Tomás Alfaro, secretario.

De propaganda y prensa.— Don Herminio Madinaveitia, presidente; don Luis Dorao, don Francisco Marquínez, don Norberto Mendoza, don Ignacio de Abreu, don Valentín S. de Santamaría, don Guillermo Sancho, don Francisco Javier de Landáburu, secretario.

De hospedajes.— Don Pedro Hayet, presidente; don Luis Manso, don Javier Elorza, don Juan Alti, don Práxedes Ochoa y don Jesús de Izarra, secretario.

Comité ejecutivo.— Presidente, don José Gabriel de Guinea, Presidente de la Excelentísima Diputación de Alava; Vicepresidente, don Jaime Ignacio de Echevarría, Alcalde del Excelentísimo Ayuntamiento de Vitoria; Vocales los Presidentes de cada una de las subcomisiones; don Manuel de Echanove representante de la Diputación de Alava en la Sociedad de Estudios Vascos, y don José María Díaz de Mendivil, Presidente de la Delegación Alavesa de la Sociedad.

II

LOS ACTOS DEL CONGRESO**DOMINGO, 25 DE JULIO**

Apertura de las Exposiciones de El Arte Antiguo en Vitoria y las de Centros de Enseñanza Profesional.— A las diez de la mañana se abrieron al público, sin ningún ceremonial, las exhibiciones del Congreso en las aulas de la Escuela de Artes y Oficios, centro de todos los actos del Congreso, como un avance de las actividades que alcanzarían su máximo desarrollo en los días sucesivos. Fueron muy numerosos los visitantes que admiraron las magníficas instalaciones en las que se agrupaban trabajos meritísimos de alumnos de las más adelantadas escuelas profesionales y los valiosos cuadros de la Exposición del Arte Antiguo en Vitoria.

LUNES, 26 DE JULIO

La sesión de apertura.— A las doce de la mañana se formó en los jardinillos de la Diputación alavesa, la comitiva que había de dirigirse al Nuevo Teatro para proceder a la celebración de la solemne sesión de apertura del IV Congreso de Estudios Vascos.

Abrían marcha una sección de miñones alaveses, txistularis de Guipúzcoa, atabaleros y clarineros de Vizcaya y Alava, maceros de las cuatro provincias con los hombres de armas de Guipúzcoa y numerosa representación de los guardas-forales de Navarra. Seguía la representación de la Sociedad de Estudios Vascos y detrás iban las comisiones de las cuatro Diputaciones hermanas, presidiendo, en último término la manifestación los Presidentes de las cuatro corporaciones.

La comitiva se dirigió desde la Diputación al Teatro por las calles de la Constitución, Postas, Dato y San Prudencio, siendo su paso presenciado por numerosísimo público.

En el Nuevo Teatro, donde se había congregado ya mucha gente, esperaba el Ilmo. Sr. Obispo, el Gobernador Militar, el Ayuntamiento en cuerpo de comunidad, el Delegado de Hacienda y distinguidas personalidades que representaban a entidades y asociaciones de cultura.

En el escenario ocupaban la presidencia con el Prelado y el Gobernador Militar, los Presidentes de las cuatro Diputaciones. Detrás se sentaron los diputados, los representantes de la Sociedad de Estudios Vascos, los Alcaldes de Pamplona, Bilbao, San Sebastián y Vitoria y el Catedrático de Barcelona, señor Robert.

Abrió los discursos el Presidente de la Sociedad de Estudios Vascos y Diputado guipuzcoano, don Julián Elorza, que comenzó con un fervoroso saludo a Alava, cuna de hombres ilustres, y a Vitoria que aún sigue siendo centro de la cultura no solo del País Vasco, sino del Norte de España.

Dedicó elogios al pueblo de Alava, agradeciendo la cariñosa y sincera hospitalidad que brindaba a cuantos con motivo del IV Congreso de Estudios Vascos, se habían reunido, y, sintiéndose intérprete de los sentimientos de los asambleístas, agradeció a S. M. el Rey don Alfonso XIII el que les dispensara la alta merced de aceptar la Presidencia de Honor.

Dijo que la Sociedad de Estudios Vascos se complacía en transmitir al ilustre general y Jefe del Gobierno, don Miguel Primo de Rivera, el ofrecimiento de una colaboración leal y sincera en la labor de engrandecer a España.

Elogió a las Diputaciones vascas, genuina representación del país, a las autoridades civiles y militares de Vitoria y a los Ayuntamientos vascos representados por los de sus capitalidades, al Catedrático de la Universidad de Barcelona, señor Robert, que había de tomar parte activa en las deliberaciones del Congreso y a cuantos asistieron al acto, con frases de efusivo agradecimiento.

Dirigiéndose al Prelado, manifestó el señor Elorza que su presencia colmaba las satisfacciones de la Sociedad de Estudios Vascos, pues le prestaba ocasión para renovar la protesta de fe en que se inspiran todos los trabajos y todas sus investigaciones, fe que le impulsa para la realización de

las tareas más arduas que no se realiza por el mero goce de verlas realizadas, sino por lo que con ello puede contribuir al reverdecimiento de glorias pretéritas basadas en el amor que a la religión y a la patria profesaron nuestros antecesores.

Anunció que el tema de las reuniones del Congreso se podía enunciar así: «Orientación y enseñanza profesionales». Y en torno de este enunciado hizo una interesante disertación acerca de lo que en el orden práctico de la vida supone la educación profesional: la especialización, el arte de colocar, como dicen los ingleses, *a cada hombre en su sitio* para lograr el máximo rendimiento de su actividad.

Hizo ver que no eran solo guías materiales las de la Sociedad de Estudios Vascos, ya que sus esfuerzos por la conservación y acrecentamiento del tesoro filológico, artístico e histórico del País Vasco no entibian sino que encienden el amor que profesa a la Madre España.

Y esta ha sido—dijo—nuestra constante profesión de patriotas que hemos mantenido a despecho del comentario de muchos espíritus tan fáciles a la censura como refractarios a la acción.

Hablaron a continuación el Alcalde de Vitoria, para ofrecerse a los congresistas en nombre de la Ciudad, y los Presidentes, o sus representantes, de las cuatro Diputaciones hermanas, que cambiaron afectuosas frases de salutación y ofrecimiento.

Cerró los discursos el Prelado, que dijo:

«Excmos. señores, señoras, señores: Después de las palabras elocuentes que acabáis de oír, a mí me hacen levantar (pues ni me avisaron ni por lo tanto tuve tiempo de prepararme) para explicar mi presencia en este lugar del Congreso de Estudios Vascos.

¡Congreso de Estudios Vascos! Si fueran los que aquí se van hacer estudios filológicos, mi lugar no sería éste sino uno de los escaños que cualquiera de vosotros puede ocupar; pero como han de ser estudios generales, filosóficos, artísticos e históricos, el Presidente de la Diputación alavesa y el de Delegación de la Sociedad en Vitoria tuvieron a bien el invitarme para que aceptase este puesto de honor que para mí es más de sacrificio. Pero como los obispos estamos sacrificados todos los días, acepté el encargo con todos sus deberes, teniendo para los que a él me trajeron el máximo agradecimiento.

Ahora os voy a decir con franqueza castellana, algo de lo que suele ocurrir con la celebración de Congresos. Hay pesimistas que aseguran que de los Congresos no sale nada práctico; pero yo creo que estos Congresos, que todos los Congresos, sirven para algo y aun para mucho. Son, si permitís la palabra, como una inyección aplicada a las venas de los pueblos que los celebran; sirven para recordarnos nuestra Historia y nuestras Tradiciones; y esto es algo, pues los pueblos que olvidan su tradición o la niegan o la desprecian; esos que, en frase de Costa, se empeñan en echar la llave al sepulcro de el Cid, no hacen sino, como dijo otro gran pensador, caminar hacia el suicidio del alma colectiva.

Estos Congresos sirven para despertar las energías, latentes en todos los ciudadanos, para arraigar más y más el fundamento del amor, el árbol santo de la Patria que se nos muestra con todas sus grandezas y todas sus glorias.

Muchas veces vienen a estos Congresos y a sus Exposiciones cosas que nos hacen oír la voz inefable que nos abre el camino glorioso de la rehabilitación terrena y espiritual, haciéndonos admirar las virtudes así de nuestra Región como las de España Madre, por siempre madre siempre bella, siempre hermosa para los hijos que no se envilecieron.

Por esto, yo pido a Dios que las conclusiones que de este Congreso se han de ultimar, sean acertadas, sean prácticas. Que el éxito sea de paz y de caridad, ¿Por qué? Porque las glorias de las Provincias Vascas, fundamentadas en la Religión y en el trabajo vayan unidas siempre, como joya de inapreciable valor, a la corona inmortal de nuestra Madre España».

A continuación declaró abierto el IV Congreso de Estudios Vascos.

El banquete.— La Diputación alavesa obsequió con un banquete a las corporaciones hermanas, autoridades locales y personalidades invitadas al IV Congreso de Estudios Vascos. El acto tuvo lugar en el Foyer del Nuevo Teatro decorado para el efecto con verdadero acierto.

Ocupó la presidencia el Ilmo. señor Obispo, teniendo a su derecha al Gobernador Militar y a su izquierda al Presidente de la Audiencia. A la derecha del Presidente de Alava se colocó el Pre-

sidente en funciones de Vizcaya, y a su izquierda el de Navarra. Al final del banquete se escucharon el Gernikako y la Marcha Real.

Conferencias y explicaciones.— *Explicación de las exhibiciones de la Escuela Elemental del Trabajo de la Diputación de Barcelona*, por don Antonio Robert.

Problemas de la Orientación Profesional y su estado actual, por el Dr. E. Mira.

Estudios de Mecánica y Electricidad del Instituto Católico de Artes e Industrias, por el P. José A. del Pulgar.

Concierto de Albina Madinabeitia.— A las diez y media de la noche se celebró el concierto anunciado a cargo de la eminente violinista señorita Madinabeitia, acompañada al piano por la artista vitoriana, señorita Gloria Pérez.

Albina Madinabeitia obtuvo del auditorio un religioso silencio durante la ejecución de las obras interpretadas y escuchó ovaciones estruendosas e insistentes. Gloria Pérez le acompañó con gran justeza y con extraordinario dominio del teclado.

MARTES, 27 DE JULIO

Conferencias y explicaciones.— *Las Escuelas de Artes y Oficios vascas*, por don Julián Echenique, con comunicación de don Mauro Ortiz de Urbina.

Preparación familiar y escolar para la Orientación Profesional, por don Jose Ballester Gozalvo.

La aptitud profesional y sus factores, por don Joaquín Carreras Artou.

Explicación de las exhibiciones de las Escuelas Profesionales Salesianas de Sarriá, por el P. Julián Massana.

Explicación de las exhibiciones de la Escuela de Armería de Eibar, por don Luis Ormaechea.

Explicación de las exhibiciones de la Escuela de Artes y Oficios Artístico de Madrid, por don Vicente García Cabrera.

Las Ciencias Naturales y la Orientación Profesional, por don Pedro Aranegui.

La vocación profesional, por don Juan Zaragüeta.

Recital de piano por el señor Galve.— A las diez de la noche dió en el Nuevo Teatro un recital de piano el celebrado pianista don Luis de Galve, ejecutando con limpieza en el alcance de las notas, puridad en los sonidos y precisión en la medida de los tiempos, las difíciles obras que integraban el programa. Fue muy aplaudido.

MIÉRCOLES, 28 DE JULIO

Conferencias y explicaciones.— *La Orientación en las profesiones liberales*, por el P. Eustaquio Ugarte de Ercilla.

La Orientación profesional de los deficientes mentales, por el Dr. don José M.^a de Villaverde.

Explicación de las exhibiciones del Departamento de Oficios Artísticos de la Escuela Elemental del Trabajo de Barcelona, por don José Amorós.

Las Escuelas de Agricultura Vascas, por don Ignacio de Gallastegui.

La sensibilidad y la movilidad en la Orientación Profesional, por el Dr. don Luis Trías de Bes, con comunicaciones de los Dres. Melián y Sánchez Bardona.

Las facultades mentales en la Orientación Profesional, por el Dr. E. Mira.

Concierto de la Coral de Bilbao.— Esta prodigiosa entidad musical, a la que se prodigó entusiasta recibimiento con intervención de la Banda Municipal y de las bandas de dulzaineros y txistularis de Laguardia y Villanueva, dió a las diez de la noche en el Nuevo Teatro el concierto anunciado.

En la primera parte del programa, cantaron, entre grandes ovaciones, *San Juan Anteportaleña*, *Loa, loa*, *Itzaya*, *Ator*, *ator mutil* y *Akerra ikusi degu*. Después interpretaron canciones de

diversas regiones y algunas piezas clásicas, obteniendo el mismo éxito. El concierto causó gratísimo efecto en la concurrencia que llenaba el Teatro.

JUEVES, 29 DE JULIO

Conferencias y explicaciones.— *Explicación de las exhibiciones de la Escuela Teórico-Práctica de la Industria y Comercio del papel, de Tolosa*, por el P. Daniel Benito.

Explicación de las exhibiciones de la Escuela de Sordo-Mudos y Ciegos de Deusto, por don José Cuallado.

Explicación de las exhibiciones de la Caja Central de Crédito Marítimo, por don Alfredo Saralegui.

Orientación Profesional de los deficientes físicos, mutilados y reeducados, por el Dr. don Antonio Oller.

La excursión a Estibaliz.— En varios coches de la Compañía de Automóviles de Alava, y en otros particulares de turismo se trasladaron al histórico Cerro, congresistas, directivos de la Sociedad de Estudios Vascos, representación de las Diputaciones, muchas señoras y señoritas y personalidades vitorianas.

Prestó su asistencia a la excursión el Ilmo. señor Obispo de la Diócesis doctor don Fr. Zacarías Martínez.

En la pequeña iglesia atendida por la Comunidad Benedictina, se cantó solemnísima Salve, tomando parte la capilla de la Catedral y los artistas que constituyen el cuarteto del «Ideal Cinema».

En la Salve ofició el Padre Superior, y después de este acto religioso fueron obsequiados los excursionistas con espléndido lunch, regresando al anochecer a la Ciudad, saboreando la placidez de tan bonitísima excursión.

Concierto de la Coral en La Florida.— A las ocho de la noche dió la Coral de Bilbao un interesante concierto en el kiosco de La Florida, atrayendo numeroso público que premió su brillante labor con entusiastas aplausos.

Después, en un tablado preparado al efecto, se bailó un *aurresku*.

La fiesta resultó muy animada, terminando con un *zezen-zusko* que recorrió varias calles céntricas.

VIERNES, 30 DE JULIO

Conferencias y explicaciones.— *Explicación de las exhibiciones de la Federación de Sindicatos Obreros Femeninos de Nazareth*, por la señorita Juana Mendizabal; y *de la Escuela del Hogar de la Asociación de Antiguas Alumnas de la Normal de Maestras de Guipúzcoa*, por la señorita Ana María Múgica.

Enseñanza Náutica y Pesquera en el País Vasco, por don Pedro Zufía.

Un precursor de la Orientación Profesional: el doctor Juan de Huarte, por el Dr. don Antonio Simonena.

Orientación Profesional Femenina, por la señorita Mercedes Rodrigo.

Instituciones de enseñanza mercantil en el País Vasco. Necesidades y orientaciones, por don Ramón Apalategui.

Explicación de la Oficina de Orientación Profesional del Excmo. Ayuntamiento de Madrid, por don Rodolfo Tomás y Samper.

Interés y cooperación de la industria en la selección profesional, por don Pedro Berroya.

Moción del P. Larrinaga sobre el Convento de San Francisco de Vitoria.— El P. Juan Ruiz de Larrinaga, haciendo uso del derecho reconocido a los Socios de presentar mociones referentes a cualquiera de las Secciones en que se distribuye la labor de la Sociedad, leyó una que

verso sobre los caracteres de orden histórico y artístico que reúne el ex-templo de San Francisco de Vitoria, cuyas bellezas ponderó con textos de historiadores antiguos y modernos, para deducir la conveniencia de que el Congreso acordase, como así fué aprobado, solicitase del Estado que dicho ex-templo fuese declarado monumento histórico-artístico y que, como tal sea conservado.

Junta General de la Sociedad.— A las siete y media de la tarde y en el local de la Escuela de Artes y Oficios de Vitoria destinado a las Conferencias del IV Congreso de Estudios Vascos, se reunió la Junta General de la Sociedad, anunciada a todos sus socios en los programas enviados a cada uno de ellos con la antelación debida. Presidió el señor Elorza y con él tomaron asiento en la mesa presidencial, los miembros de la Junta Permanente señores Aranzadi, Zaragüeta, Armendáriz, D. de Mendivil, Allende-Salazar, Aguirre, Elósegui, Múgica, Basterrechea, Echegaray, Chalbaud y Apraiz. En el resto de la sala se acomodaron los señores socios no pertenecientes a la Junta que asistieron en mayor número que el de los miembros de ésta concurrentes.

El Secretario General señor Apraiz leyó el acta de la Junta General última celebrada en Vitoria el año 1924, en la misma forma en que se publicó en el *Boletín* de la Sociedad y fué aprobada. Leyó también a continuación la Memoria correspondiente al ejercicio de 1924 a 1926, que había sido aprobada por la Junta Permanente y mereció igualmente la aprobación de la Junta General, que mostró con sus aplausos la complacencia que sentía por la acción social ejercida durante el bienio. También fue leído y aprobado el estado de ingresos y gastos de dicho ejercicio que se publicará juntamente con la Memoria y el resumen de los estados parciales publicados en el *Boletín*, ofreciéndose los justificantes a todos los socios en las Oficinas que la Sociedad mantenía en Vitoria durante el Congreso.

Se dió cuenta de que por fallecimiento de don Carmelo de Echegaray (q. s. G. h.) la Junta Permanente había designado, según es norma de la Sociedad y para sustituirle en la representación que dejaba vacante de la Sección de Literatura, a don Luis de Lezama-Leguizamón, cuyo nombramiento fué unánimemente aprobado por la Junta General.

Concedida a continuación la palabra por la Presidencia, al señor socio don Cándido Erenchun, que la había solicitado anticipadamente con tal objeto, presentó éste una hoja Proyecto de Traducciones de Clásicos, asunto acerca del cual se había dirigido antes a la Academia de la Lengua Vasca y en el que deseaba interesar también a la Sociedad. Hablaron también sobre el asunto el señor Múgica que había asistido a la sesión en que la Academia trató de dicho punto y los señores Echegaray, Apraiz y Elorza, que ponderaron la importancia que tendría el enriquecer la lengua vasca con el contenido de las obras literarias clásicas, habiendo abierto ya camino la Sociedad a esta idea en sus Concursos de obras teatrales, pero mostrando las dificultades que ofrece la empresa, particularmente en lo que se refiere a la fijación del texto original que también se trataba de publicar, e indicando algunos medios de salvarlas. El señor Erenchun manifestó que el cuerpo de colaboradores con que ya se contaba para la realización de tal pensamiento, sería capaz de salvar toda dificultad de carácter literario. El presidente señor Elorza, resumió entonces la opinión dominante entre los socios, manifestando que la idea era sumamente plausible y que merecería la gratitud de la Sociedad quien presentase a la misma el texto original, vasco y castellano, que se pretendía publicar, de cualquier obra clásica: y que una vez que dicho texto mereciera la aprobación de la Sociedad, con arreglo a las normas de ésta, tendría la mayor satisfacción en ofrecer todos sus medios para la edición deseada.

Hizo entonces presente el señor Elorza a la Junta General, que correspondía a la misma elegir para un cuatrenio las personas que habían de ocupar los cargos de Vocales de la Junta Permanente que debían quedar vacantes en 1º de Enero de 1927. Que para media hora antes de la presente reunión, se había convocado especialmente a las Secciones de la Sociedad a las que correspondía elegir representante en la Junta con motivo de las mencionadas vacantes, pero no habiéndose hecho por ellas ni por las Delegaciones, propuesta alguna de candidatura, quedaba todo el proceso de la elección confiado a los señores socios presentes. A ruego de estos se leyeron a continuación los nombres de las Secciones a que la elección se refería y los de las personas a quienes correspondía cesar en su representación. Los señores socios al darse lectura a cada uno de estos fueron proponiendo su elección; pero la Presidencia manifestó que el señor Esparza había comunicado a

la Junta la imprescindible necesidad de que se le sustituyera por no serle posible asistir a las sesiones de la Permanente, en vista de lo cual fué unánimemente designado para representar a la Sección de Arquitectura, D. C. Emiliano Amann, a quien el mismo señor Esparza había indicado para sustituirle. También manifestó el señor Elorza que el señor Landeta tenía hace tiempo presentada oficialmente su dimisión, pero la Junta había acordado no admitirla realizando todas las gestiones que estaban a su alcance para que la retirara. El señor Chalbaud dijo que acaso la gestión más eficaz, fuera la de que la Junta General reeligiese al señor Landeta y así se acordó hacerlo por unanimidad. Quedaron por tanto designados como Vocales de la Junta Permanente desde 1.º de Enero de 1927 hasta igual fecha de 1929 y en representación de las Secciones que antes de sus nombres se expresan los señores siguientes:

Antropología, Etnografía y Prehistoria: don Jose Miguel de Barandiarán.

Literatura: don Luis de Lezama-Leguizamón.

Arquitectura: don C. Emiliano Amann.

Música y Danzas: don Juan Carlos de Gortazar.

Geografía y Ciencias Naturales: don Telesforo de Aranzadi.

Enseñanza Primaria: don Eduardo de Landeta.

Enseñanzas Especiales: señor Conde de Villalonga.

Estudios Sociales: don Esteban de Bilbao.

Derecho Vasco: don Bonifacio de Echegaray.

Estudios Económicos: don José de Orueta,

Problemas Agrícolas: don José María Díaz de Mendivil.

A continuación hizo uso de la palabra el señor socio don Antonio Vinós para manifestar la satisfacción de todos los miembros de la Sociedad presentes por la elección que acababa de celebrarse y solicitando la venia de la Presidencia para dirigir dos ruegos a la Junta Permanente. Concedida que le fué dicha licencia mostró el deseo de que en una publicación de la Sociedad se reprodujera el texto extranjero tan laudatorio del País Vasco que había citado el Presidente de la Diputación de Guipúzcoa señor Laffitte en la sesión inaugural del presente Congreso. Igualmente rogó que la Sociedad haga otra publicación breve para ilustrar al pueblo vasco acerca de lo que han sido, lo que son y lo que deben ser los Concierdos Económicos. Varios miembros de la Junta Permanente mencionaron entonces la bibliografía que ya existe acerca del asunto y ofrecieron que la Junta estudiara si puede hacerse un epítome sobre esta cuestión.

El Presidente señor Elorza manifestó entonces que quedaba terminada la Junta e hizo votos porque dentro de dos años volviera a reunirse en un Congreso que alcanzara tanto éxito como el logrado en el de Vitoria,

Concierto de las señoritas Costa y Medinabeitia.— Se celebró a las diez de la noche en el Nuevo Teatro y actuaron brillantemente, la señorita Elvira Costa que llevó la primera parte del programa escuchando nutridos aplausos, y las señoritas Madinabeitia y Pérez, quienes obtuvieron del numeroso público presente ovaciones comparables a las del día de su presentación.

SÁBADO, 31 DE JULIO

Conferencias y explicaciones.— *Escuelas de periodismo*, por don Manuel Graña.

Organización regional y municipal de la Orientación Profesional, por D. Jose de Posse y Villelga.

La Cartilla de la Orientación Profesional, por el Dr. don Carlos Soler.

La fiesta en el Círculo Vitoriano.— A las diez y media de la noche se celebró el baile que el Círculo Vitoriano organizó en honor de los congresistas. Lo amenizó la Banda Municipal, y hubo numerosa y selecta concurrencia.

DOMINGO, 1.º DE AGOSTO

Misa solemne en la Catedral.— A las once menos cuarto de la mañana salió del Palacio de

la Diputación la comitiva formada por una sección de miñones de Alava, clarineros y atabaleros de Alava y Vizcaya, una sección de miñones de Vizcaya, la Junta de la Sociedad de Estudios Vascos, los maceros de Alava, Vizcaya y Navarra y los diputados de las provincias hermanas. Guipúzcoa solo estuvo representada por el señor Elorza, porque los demás diputados debían concurrir a las fiestas patronales de San Ignacio en Azpeitia.

Ya para la llegada de la comitiva al pórtico de la Catedral, estaba aguardando el Ayuntamiento de Vitoria en cuerpo de comunidad bajo mazas y el Coronel del Regimiento de Caballería, en representación del Gobernador Militar. Momentos antes había llegado con sus damas S. A. doña Berta de Rohan que ocupó un reclinatorio en el lado de la Epístola.

Ofició el Ilmo. señor Vicario General, y el nutrido coro que reforzó a la excelente capilla de la Catedral interpretó el *Asperges* de Vitoria, la Misa de Ravello, y, en el Ofertorio, el *Ave María* de Usandizaga.

A la terminación de la Misa se formó nuevamente la comitiva para dirigirse al Palacio Provincial, donde había de celebrarse la Sesión de Clausura.

Sesión de Clausura.— Se celebró en el salón de sesiones. Ocupó la presidencia el Ilustrísimo señor Obispo que tenía a su derecha al Coronel representante del Gobernador Militar, al Presidente de la Diputación de Vizcaya y al Alcalde de Vitoria; y a su izquierda, al Presidente de la Diputación de Navarra, al Presidente de la Sociedad de Estudios Vascos y diputados guipuzcoanos, y al de la Diputación de Alava.

En nombre de la Sociedad de Estudios Vascos, leyó el Ilmo. señor don Juan Zaragüeta un hermoso discurso en el que detallaba la labor realizada durante la semana del Congreso. En otro lugar de este libro reproducimos textualmente dicho discurso.

Habló a continuación el Alcalde de Vitoria que dijo:

«Señores: El IV Congreso de Estudios Vascos va a terminar con esta sesión; pero sus enseñanzas y su recuerdo perdurarán en Vitoria; porque a través de los tiempos son los principios los que quedan y este Congreso ha tenido la virtud de iniciar y defender un principio: el de la Orientación Profesional.

Todos los señores conferenciantes que han desarrollado sus temas han abordado el fondo de este principio, que es esencialísimo para la mejor vida, con la pericia a que su especialización les dió derecho. Y yo me voy a permitir, señores, añadir una afirmación a cuantas se han dejado bien sentadas; y es la de que la orientación en la vida es todo. El profesional desorientado arrastra una vida precaria; el estadista o el economista desorientado, va al fracaso.

Pero ha habido en este Congreso otra nota que no quiero dejar de recoger: una nota lanzada en su discurso inaugural por el señor Elorza, sostenida por los presidentes de las cuatro Diputaciones hermanas y repetida en su notable conferencia por el académico barcelonés señor Robert; una nota que ha quedado por ello elevada a la categoría de principio que puede enunciarse así: «Puede coexistir, como coexiste un amor intenso a los usos, costumbres y cosas de la región, sin menoscabo del amor a la Patria, como en el individuo cabe el amor conyugal, el amor fraternal, sin menoscabo del amor materno».

El Congreso de Estudios Vascos toca a su final. Adiós, señores congresistas. Vitoria, que ha puesto todo su empeño en haceros grata vuestra estancia, os despide con la misma efusión con que os recibiera y guardará el recuerdo imperecedero de vuestra visita».

El Presidente de la Diputación de Alava pronunció breves palabras para agradecer en nombre de la provincia a la Sociedad de Estudios Vascos, a los congresistas y en especial al Prelado la merced de que se había hecho a los alaveses con la realización de los actos a que en aquel momento se daba término.

Despidió con frases de cordialidad a los congresistas y terminó haciendo votos por que el Congreso tuviese la virtud de afianzar la paz y la concordia entre las provincias del País Vasco, y pidiendo a Dios que concediese a Alava, tan querida y tan hermana, la prosperidad a que le dan derecho sus virtudes.

Levantóse por último el Ilmo. señor Obispo para decir:

«Señoras y señores: Pronuncié cuatro palabras al comenzar este Congreso sus tareas y voy

a pronunciar otras cuatro al concluir las. Recordaréis que, contra la opinión de los pesimistas respecto de la conveniencia y del fruto de los Congresos, sostuve yo que el menos provechoso y útil será siempre como un acicate, como un estímulo, como un impulso nuevo, como una inyección de progreso y de cultura que se aplica al pueblo en que se celebra.

Y de darme la razón se ha encargado el desarrollo de esta Semana Vasca en la que la concurrencia a todos los actos ha sido importantísima por el número y por la calidad de las personas.

Los visitantes de las exposiciones han podido ver instalaciones magníficas y los asistentes a las conferencias han escuchado verdaderos cursillos en los que se trataron temas relacionados con todas las ciencias y con las artes todas. Los visitantes han podido apreciar, en magnífico resumen, para qué sirven las escuelas profesionales ante las instalaciones importantes de Madrid, Barcelona y Navarra. Se han podido dar cuenta de algo de lo que supone la vida de la industriosa Vizcaya, de esa enorme colmena donde trabajan millares de obreros, el ruido de cuyos martillos gigantes, confundido con el bramido de las olas, parece un himno soberano que de continuo se eleva y que recoge el manto de rosicler de la Virgen Santísima de Begoña.

Los visitantes han apreciado algo, mucho, de lo que se produce en Guipúzcoa la bella, la perla del Cantábrico, con sus ojos siempre fijos en el mar y cuyos hijos—como Elcano—escrutando con la mirada el horizonte infinito, elevan sus plegarias a la Virgen de Arantzazu que por estar tan alta parece más inmediata su incesión cerca del trono de su Divino Hijo. Y han podido ver también algo y aún mucho de cuanto da de sí esta humilde y sencilla provincia de Alava, que fué en su tiempo la cuna de la más rancia nobleza española y es hoy el centro de la cultura del Norte de España, bajo la protección augusta de Nuestra Señora de Estíbaliz, patrona de todos los alaveses.

Y todo esto que a las exposiciones se ha traído y los visitantes han visto ¿para qué? En primer lugar para recordar nuestras tradiciones que son gloriosas; y luego, para despertar las energías de la raza vasca, para orientar y fortalecer las características de esta raza que son—por lo mismo que no soy vasco las admiro—la decisión, la impetuosidad varonil, esa impetuosidad que en los siglos pasados adquiere mayor relieve en las hazañas de vuestros balleneros y en las de aquellos intrépidos exploradores que para acudir en auxilio de sus hermanos cautivos arrojaron las acometidas de los salvajes y de las fieras. Hoy esta raza vasca, dura como el hierro de sus montañas, ha abierto su espíritu a toda honda preocupación y pone de manifiesto sus más nobles aspiraciones.

Por esto merecen un aplauso, que les tributo yo sin regateos, los organizadores de este Congreso, el Presidente y la Sociedad de Estudios Vascos, el Presidente de la Diputación de Alava y los de todas sus hermanas, el Alcalde y el Ayuntamiento de Vitoria que tan cariñosa acogida ha sabido dispensar a los congresistas. Yo pido a Dios en el día de hoy que esas conclusiones que acaba de leer mi amado señor Zaragüeta alcancen fruto de bendición para que las provincias vascongadas se agrupen, se aunen en un mismo amor, bajo los rayos de un mismo sol y entre los pliegues de una misma bandera: bajo el sol de España y entre la Bandera de España.

Voy a concluir, pero no lo haré sin recordar aquí, ante gentes católicas, que hoy, precisamente hoy, nuestra amadísima iglesia católica, por mandato del Papa, eleva sus oraciones al cielo en favor de los católicos mejicanos, que son hermanos nuestros, que tienen nuestra misma sangre, profesan nuestra misma fe y hablan nuestra misma lengua. Formulemos aquí nuestra protesta ardorosa contra esta persecución inícuca de que están siendo objeto y que solo es comparable con la de los mártires de los tiempos apostólicos.

Protestemos, y confiemos en Dios que, como dice mi padre San Agustín, sabe sacar de males bienes. Si el enemigo levanta hasta el cielo las embravecidas olas de su odio, elevemos nuestros corazones y ahogemos sus ímpetus con las oleadas de nuestro amor. Oremos, oremos por todos, por esclavos y tiranos, por víctimas y verdugos, y perdonemos a imitación de Cristo que nos perdonó a todos en el Gólgota».

El aurreku de honor.— A la terminación de la Sesión de Clausura, y después de obtenidas varias fotografías de las personalidades asistentes al acto, se organizó en los jardines del Palacio Provincial y en torno de la estatua de Moraza, el *aurreku* que fué danzado muy entonadamente por el Presidente de la Diputación de Alava ante la señorita de Iglesias. Formóse seguidamente la

cuerda en la que tuvieron puesto también el Alcalde de la Ciudad y los diputados representantes de las cuatro Diputaciones hermanas, con distinguidas señoritas vitorianas. Ante la señorita Allue bailó su parte de *atzezku* el diputado vizcaíno don Ricardo de Urrutia.

La excursión a Laguardia y a Quejana.— Próximamente a las tres y media salieron de la explanada de la Escuela de Artes y Oficios los automóviles que habían de conducir a los congresistas, a unos a Laguardia y a Elciego, y a otros a Quejana.

La excursión a Laguardia fue atravesando el Condado de Treviño, por Peñacerrada, patria de don Lorenzo Prestamero, deteniéndose brevemente en el llamado *balcón de la Rioja* para admirar el espléndido panorama que de allí se contempla, y bajó a Laguardia, donde esperaban las autoridades con la banda de música. Guiados los excursionistas por don Alvaro de Gortázar, visitaron detenidamente las admirables iglesias de Santa María y San Juan de Laguardia y la casa de Samaniego, hoy propiedad del señor Gortázar, en cuyas bodegas fueron finamente obsequiados. Iguales atenciones recibieron en las Bodegas de Palacios en Laguardia, y del Marqués del Riscal en Elciego. La vuelta se hizo por la carretera de Salinillas.

El grupo que hizo la excursión a Quejana volvió admirado de los encantos del paisaje en todo el recorrido y gratamente impresionado por la contemplación de la torre-capilla de Quejana que, aunque despojada de su retablo de pinturas, ofrece aún a la admiración de los visitantes el sepulcro del gran Canciller Ayala a quien llamaron justamente «el alavés sagaz y estoico».

III

LAS EXPOSICIONES Y EXHIBICIONES

La Exposición del Arte Antiguo en Vitoria.— Gracias a la generosidad de la Excma. Diputación de Alava que facilitó pródigamente recursos económicos y los lienzos de que dispone, y a la del Obispado, Cabildo y particulares, se reunió en el *hall* de la Escuela de Artes y Oficios, admirablemente dispuesto para el objeto, una espléndida muestra, digna de los mejores Museos, de restos históricos vitorianos y obras maestras difíciles de contemplar en ninguna otra ocasión. Pudieron admirarse en la Exposición, entre otras obras artísticas los cuadros, todos ellos de grandes dimensiones, de cuatro pinturas de Ribera, una hasta ahora desconocida; un retrato interesantísimo pictóricamente del señor Hurtado de Salcedo, primer Marqués de Legarda, por Murillo; San Pedro, por el Greco; Pieté, llamada en un estudio del señor Tormo «el primer Van-Dick de España»; Inmaculada, por Carreño de Miranda; Cristo, por Zurbarán; y la encantadoramente bella Inmaculada, por Alonso Cano.

La Exposición Histórica alavesa.— En el Salón-Biblioteca de la Escuela de Artes y Oficios se organizó una Exposición Histórica alavesa en la que figuraron importantes documentos remitidos por el Ayuntamiento de Salvatierra, firmados por los Reyes desde Alonso X, procedentes otros de los Papas y referentes a asuntos tan interesantes como la intervención del Conde de Salvatierra en el movimiento de las Comunidades. El Ayuntamiento de Vitoria expuso una carta-puebla, el «machete vitoriano», sobre el que juraban los Procuradores la defensa de sus fueros y algunos documentos preciosamente iluminados. La Diputación de Alava exhibió el acta del pacto de Arriaga de unión con la corona de Castilla, en 1332, y otros documentos y libros de ordenanzas y derecho foral, además de otros recuerdos relativos algunos a la Sociedad Vascongada de Amigos del País. También se mostraron, por envío de don Eulogio Serdán, varios objetos relativos a la Batalla de Vitoria.

Las exhibiciones de Enseñanza Profesional.— Como medio más adecuado de dar a conocer y de que se pudiera mejorar el estado de la Enseñanza Profesional en el País Vasco, se juzgó por los organizadores del Congreso que sería obligado complemento de la parte doctrinal de aquél que los centros del país dedicados a la Enseñanza Profesional exhibieran por medio de gráficos, fotografías o muestras de objetos, los resultados de su labor; y para que la obra de mejoramiento resultase más hacedera y eficaz, concurriesen también las instituciones dedicadas a igual género de enseñanza en las ciudades de España que, por su mayor desarrollo en tales órdenes, cuentan con centros más importantes o que atienden a nuevas especialidades.

Vamos a enumerar someramente las instalaciones que se exhibieron:

La *Universidad Comercial de Deusto*, con una instalación completa de oficina, y colecciones de trabajos de alumnos, textos, revistas, y otros elementos con los que se podía dar idea del desarrollo de la vida técnica de este centro.

La *Escuela de la Industria y Comercio del Papel*, de Tolosa, que mostraba a los visitantes todo el material de enseñanza que utiliza.

Las *Escuelas de Artes y Oficios* estuvieron representadas por la de Bilbao, la de Guernica, la de Vergara, la de Madrid y la de Vitoria, con muestras abundantes y admirablemente ejecutadas de los trabajos de sus alumnos.

La *Escuela de Armería*, de Eibar, con dibujos, proyectos, memorias, trabajos de ajuste y piezas obtenidas en el aprendizaje de enseñanza tan especializada.

Las *Escuelas Profesionales Salesianas*, de Sarriá, con sus cuatro secciones de Arte de la madera, Arte del hierro, Arte del vestido y Arte del libro, hicieron una magnífica exhibición de cuantos elementos utilizan para la formación técnico-profesional del obrero.

El *Instituto Católico de Artes e Industrias*, que los PP. Jesuítas regentan en Madrid, expuso

grandes fotografías en las que se mostraba gráficamente el desenvolvimiento de la vida de este centro de enseñanza técnica.

La *Caja Central de Crédito Marítimo*, instaló su material de modelos de artes de pesca y fotografías de las escuelas que subvenciona.

La *Escuela Elemental del Trabajo*, de la Diputación de Barcelona, en una magnífica instalación con sus secciones de electricistas, de mecánicos, de industrias textiles, de ebanistería, de calderería, de joyería, y de la Escuela Profesional para la mujer.

El *Colegio de Sordo-Mudos y Ciegos*, de Deusto, con dibujos, pinturas, zapatería, talla en madera, bordados, labores, cestería, alpargatas, etc.

El *Instituto de Reeducación Profesional de Inválidos*, de Madrid, en cuya atrayente instalación aparecían fotografías expresivas de los métodos puestos en vigor en el Instituto, y trabajos de mecánica, electricidad, ebanistería, dibujo y repujado en cuero, hechos por los inválidos reeducados.

La *Escuela Doméstico-Agrícola*, de Guipúzcoa, de carácter ambulante, expuso gráficos y muestras de labores.

La *Federación de Sindicados Obreros Femeninos de Nazareth* exhibió fotografías que daban idea de la intensa labor social y pedagógica que realiza dicha institución.

La *Escuela del Hogar*, de la Asociación de Antiguas Alumnas de la Normal de Maestras de Guipúzcoa, mostraba a los visitantes las condiciones en que se desarrollaba su bella labor y los resultados obtenidos.

El *Instituto de Cultura de la Mujer*, de Barcelona, exponía fotografías donde se podía apreciar la vida interna de dicha institución y su eficaz contribución al mejoramiento del índice cultural de la mujer.

